

Jorge Luis Castillo

El odontólogo de los niños

Jorge Luis Castillo es egresado de la Facultad de Estomatología de la UPCH. Continuó sus estudios en la Universidad de Connecticut, donde hizo la especialidad de Odontología Pediátrica. Luego realizó una Maestría en la Universidad de Washington. Su prestigio profesional no se limita al Perú. En junio asume la dirección de la International Association of Pediatric Dentistry, una organización mundial que propone mejorar la salud oral a nivel global. Se siente orgulloso de ser exalumndo de la UPCH y dice que su trabajo está bien hecho cuando los niños le pierden el miedo al consultorio.

¿Cómo te interesaste por la odontología?

Vengo de una familia de odontólogos. Mi papá y mi mamá son odontólogos y mis hermanas también. Ellas están casadas con odontólogos. Siempre he estado en este mundo. Cuando entré a Cayetano conocí un mundo que me gustó.

¿Por qué elegiste la UPCH?

Estudí en la UPCH porque es una universidad con buenos profesores, una buena infraestructura y buenos contactos internacionales.

¿Cómo ves ahora a la UPCH?

La universidad ha crecido bastante. Cuando yo estudiaba éramos 35 alumnos en mi promoción. Ahora hay más alumnos. Antes era tan pequeña la universidad que uno caminaba en la calle y si era de la UCPH se reconocían. Lo que se mantiene es el espíritu.

Tu trabajo es bastante reconocido internacionalmente...

En junio asumo la presidencia de la International Association of Pediatric Dentistry. Es el cargo más importante de odontología pediátrica y me siento orgulloso porque considero que también es llevar el nombre de la universidad donde me formé.

¿Qué labores realiza esta organización?

Se trata de una importante organización porque hace mucha labor de esta especialidad en lugares de escasos recursos. También se preocupa en formar y actualizar profesionales en lugares donde no se realizan conferencias. Hay muchos planes para promover la salud oral a nivel global.

¿Por qué preferiste trabajar con niños?

Siempre me ha gustado trabajar con niños. Si hubiera sido médico hubiese sido pediatra. Trabajar con niños te mantiene joven. Le da un sentido diferente a tu trabajo. Por lo general los niños son un poco temerosos cuando se trata de ir al dentista, pero es mi trabajo hacer que se trate de una buena experiencia para ellos. Busco que los niños se sientan hasta felices.

¿Llegan a perder el clásico miedo al dentista?

A veces vienen los padres y cuentan que sus hijos han estado preguntando por el día en que tienen cita. Dicen que quiere que llegue ese día. Eso es bonito. Yo considero que desde la sala de espera se debe ser amigable con los menores, lo mismo que el trato con ellos. Uno tiene que ganarse su confianza.

